

Obra literaria, regularmente en verso, hecha con el objeto de reprender, censurar, criticar y ridiculizar los vicios, las pasiones desregladas, las necesidades y las impertinencias de los hombres.

(Diccionario Nacional de Domínguez).

# ENCOMIENDA.

DIARIO SATÍRICO, DE LITERATURA Y COSTUMBRES.

El conocimiento ó el estudio de las letras humanas en un sentido general.

## COSTUMBRES.

Conjunto de buenas ó malas cualidades que forman el caracter distintivo de una persona ó de un pueblo.

(Diccionario Nacional de Domínguez).

NÚM. 13.

LUNES 2.

JULIO.—1849.

## El 6.º y último Legajo.

Gracias á Dios, Pancracio, que ya tenemos entre manos el último legajo de los despabiladores. ¡oh! debe contener cosas muy curiosas á juzgar por su volumen. Vamos á ver.

—Señor, este es un regimiento de protocolos.

—Mejor parecen causas criminales ó expedientes de embargo: Pancracio, ves leyendo la portada de cada uno y así despacharemos mas presto.

—Dice la primera: «proyecto sobre la impermeable numeracion de las casas, y nomenclatura que se piensa poner á las calles.

—Hombre, hombre! eso es magnifico, y ya era tiempo de que se hubiera pensado en ello: veamos en que estado se encuentra ese proyecto.

—Aqui hay un decreto que dice lo siguiente: «aplácese este proyecto para el siglo venidero.»

—Pues nos hemos lucido por el primero, Pancracio. Pasemos ya al segundo.

—Dice el segundo: «bases para el ensanche de las calles angostas y recta alineacion de las torcidas.....»

—Diantre! no puedo concebir como sea eso Pancracio.

—Señor nos enteraremos. «Tan luego como se proceda al derribo de una casa situada en calle angosta, se intimará á

su dueño la orden de hacerse á la espalda, ó salir al frente tantas lineas ó pies como se hace con los soldados que quedan fuera de alineacion; y de este modo se logrará el ensanche de las calles, su rectitud, y la simetria de los edificios.»

—Y ese está tambien aplazado?

—Yo no veo por aqui nada señor....

—Bien; pues dejalo por ahí abandonado. Vamos siguiendo.

—Estotro dice en la careta. «Sobre el diseño, al cual han de sujetarse con las mas precisas variaciones los dueños de las casas para revocar ó redificar las fachadas.

—Ese proyecto debe estar ya en uso probablemente.

—Pues se engaña su mercé, que dice aqui, «pendiente hasta la conclusion del modelo.»

—Eso es que vendrá de Italia, Pancracio, de Italia que es la escuela de la pintura, y como aquello anda ahora en que si sales ó si entro, no estará nadie para hacer modelos de esta clase. A otro.

—«Blanqueos: se dividirán en anuales, semestrales, mensuales, semanales y diarios: revocacion de paredes antiguas desconchadas al plan de la calle se dividirán en plazos á la vista. = Pendiente por falta de operarios.»

—Hombre! veamos de que trata ese otro tan abultado.

—«Proyecto magno sobre la imposicion de un arbitrio para cubrir el rio Darro. = Nota. = Una empresa particular



facilitará los medios de ejecucion de este proyecto."

—Aprobado por nuestra parte.

—«Conclusion de las plazas de Vivar-rambla. Bailen y del Campillo.»= Pendiente de ideas."

—¿De ideas, Pancracio?

—De ideas, si señor; guerra decir de las ideas bajo que deban concluirse estas obras.

—Pero si no recuerdo mal se formaron ya los diseños de esas obras.

—Y V. que sabe si se habrá variado el diseño y estará en esto la detencion? Aqui no dice mas que «pendiente de ideas."

—Pues sigamos adelante.

—«Proyecto para otras muchas cosas mas, que deberán quedarse en proyecto porque asi está proyectado."

—Admirable esplicacion, Pancracio: cualquiera puede colegir facilmente lo que se ha querido decir ahí: apuesto á que ese espediente es intruso entre los demás, porque el tio Canta-claro no escribía jamás con tanto embozo.

—Y que quiere V.? acaso circunstancias de circunstancias obligarian al autor de ese proyecto á escribir de ese modo ¿no nos sucede á nosotros otro tanto?

—Si Pancracio, pero el resultado es que nadie se queda sin entender lo que escribimos; mas volviendo á ese legajo ya terminado, sabes que voy creyendo una cosa?

—Qué, señor?

—Que á Granada le sucede lo que al desidioso; que no reponiendo cuando es necesario las prendas de su vestido, ni reformando su traje, llega un dia en que se queda encueros, y entonces le cuesta la torta un pan, por tener que vestirse desde los pies á la cabeza.

—Pues señor, yo opino porque su mercé no se tome tanto interés en estas cosas, porque es tiempo perdido.

—Dices bien Pancracio; tan perdido como les fue á los despabiladores el reunir tantos papeles para tener que dejarlos en un momento: Y ahora ¿que va-

mos á hacer con estos legajos?

—Mi opinion es que los quememos, mi amo; y si no de que los vendamos al peso.

—Eso seria indigno Pancracio; demosles siquiera un destino mas noble y honroso; cedamoslos á un fabricante de papel, y entrando de nuevo en el molino volverán á tomar nuevo ser. ¿Quién sabe si á su nueva aparicion serán destinados para escribir en ellos el elogio de las reformas de los abusos y errores que ahora combaten! quien sabe si en ellos se darán las gracias á las autoridades póstumas por la adopcion de las mejoras que ahora reclaman! tal es esta rueda de coincidencias, Pancracio; lo que hoy se desprecia como inútil, mañana se acoge con entusiasmo, y en lo que ayer creíamos ver un objeto enfadoso, hoy encontramos una cosa que nos alhaga.

—Lo mismo digo señor: ahí tiene su mercé á mi mujer, que cuando yo era muchacho la miraba de reojo porque siempre me estaba tirando chinós á la puerta y luego vine á casarme con ella. —¿Con que ya podré dar una vuelta por la cuadra?

—Si, Pancracio, y vete á dormir hasta mañana.

—Pues que no haya novedad mi amo.

## UNA VISION.

Para que nada me quede por probar en esta vida de periodista, he sufrido ya lectores el sueño que os referí el otro dia: despues las mas de las noches me han atormentado pesadillas espantosas, y por último, en la de ayer he tenido delante de mi una vision.

Dormía profundamente y asaltome una pesadilla cruel; figurábame solo en mi taller periodístico, y que una mano invisible me habia cerrado la puerta para siempre, llevándose la llave: en tan atroz agonía quise dirigir una plegaria á la celeste altura, y cruzando las manos en ademan suplicante, exclamé:



¡ Quén le había de decir  
á este pobre posadero,  
que tendría que seguir  
de periodista el sendero !  
¡ Un posadero escritor  
en el siglo diez y nueve... !  
¡ Oh trasformacion aleve !  
¿Cómo está el mundo, Señor?

Aquí llegaba con mi oracion , cuando  
rompiéndose la atmósfera delante de mis  
ojos , dejó ver una sombra indefinible  
en medio de un punto luminoso, con la  
cual emprendí el diálogo siguiente :

*Sombra.* No te asuste ni te espante

Posadero tu osadía ,  
pues de Norte á Mediodía ,  
desde Poniente á Levante ,  
la pluma rige el destino  
de las naciones presentes.

*Yo.* Pero será por las gentes  
que no hagan un desatino.

*Sombra.* Nó, Posadero, hay de todo  
duques, dones, zapateros...

*Yo.* Pero no habrá Posaderos  
así de cualquiera modo.

*Sombra.* Los hay tambien de tu oficio  
en tu nueva ocupacion ;  
anda, vé á cualquier nacion  
y creerás en el indicio.

*Yo.* Pero señor....

*Sombra.* No te asombre !

hombre es solo un escritor  
llámese Juan ó Señor ,  
y un Posadero es un hombre.  
Dirásme que la instruccion  
no es una entre todos ellos...  
pero hay supremos destellos  
que asisten á la creacion.  
Hombres hay de baja clase  
con un génio singular ,  
que nunca podrán brillar  
porque les falta una base ;  
y ese mundo sin embargo  
les niega su proteccion  
y esquivá su educacion ,  
no tomándola á su cargo.  
Hay otros cuyo lugar  
debiera ser muy oscuro  
y en un estado inseguro  
toda su vida pasar :  
mas esta idea es contraria ;  
se elevan desde su cuna  
y la ignorante fortuna  
les abruma temeraria.

*Yo.* Pues yo , señor , no me tengo  
ni por bajo ni por grande :  
mi posada no mas ande ,  
en mis trece me mantengo.

*Sombra.* Abandona esas ideas

venturoso Posadero ,  
y sigue el mismo sendero  
que en los demás hombres veas.  
si á escribir ya te limitas,  
échala de sábio , amigo ;  
y escucha lo que te digo ,  
de instruccion no necesitas.  
Otros muchos que atrevidos  
á la palestra se lanzan ,  
fortuna y honor alcanzan ;  
mientras yacen abatidos  
sin fortuna y sin provecho  
los que el saber agotaron ,  
y en estudiar se emplearon  
con fervoroso despecho.

*Yo.* Pero señor , hay tal tema ?  
yo no quiero escribir nada :  
solo quiero mi posada ,  
mis cuentas y mi sistema.  
Qué adelanto yo , señor ,  
con esta vida de trueno ?  
Vos , señor , que sois tan bueno ,  
decídmelo por favor !

*Sombra.* Alcanzarás prez y gloria !

*Yo.* Pues con gusto la renuncio ;  
porque sufrir un denuncia  
y cada dia una historia ,  
no es cosa , señor , que agrada  
á un hombre de mi conciencia :  
yo imploro vuestra clemencia !  
dejad vuelva á mi posada.

*Sombra.* No , mortal ; ya tu mision  
está en la tierra marcada ;  
sin salir de tu posada  
harás una noble accion.  
Entre la grey periodista ,  
un ramo es privilegiado ;  
en él estás asociado  
y no te pierdo de vista.

*Yo.* Pues yo si mal no barrunto  
falta usted á la verdad ,  
dígallo con claridad....  
¿ cuál es ese ramo.... ? al punto.

*Sombra.* La critica razonada :  
decir la verdad riyendo ,  
las costumbres corrigiendo ,  
con la sátira templada.  
Esta mision es sublime !

*Yo.* Será cuanto usted me diga ;  
pero á mi nadie me obliga ,  
y la posada me exime.  
Señor , así como así  
esto solo es un encargo  
y en acabandolo.... largo ,  
me voy corriendo de aquí.

*Sombra.* Sin embargo, Señor Veneno ,  
una piedra en el cimientto  
deja ya puesta , y el viento  
de puro respeto lleno  
se rendirá en su presencia.



Yo. Pues satisfecho me quedo con saber que de algo puedo servir, y en mi ausencia siempre grato á sumercé con la franqueza mejor, su elogio de usted, señor, en jamás olvidaré.

En esto lectores, sonó un espantoso ruido; abrí los ojos y no vi mas que oscuridad, la luz se habia apagado y mi mujer dormia tranquila; ah! quién pudiera hacer otro tanto! exclamé lleno de envidia; pero no me fué posible dormir mas, y me levanté muy temprano, decidido á llamar al doctor para consultarle este achaque de mi organizacion moral, antes que tome otro carácter.

#### CARTA DE CANTA-CLARO AL POSADERO.

Anoche tuve una sorpresa muy agradable, lectores míos: llegó el cartero á la posada y entregome una carta que al instante abrí, de nuestro nunca bien celebrado amigo *Canta-claro*, la que á pesar de traer algunos dias de retraso. voy á insertar para que salgais de la ansiedad en que como yo estariais por el viaje de *los despabiladores*: dice así:

«JUEGO-LIMPIO 20 de junio.»

«Queridísimo patron y sosituto: nuestro viaje ha sido muy feliz, pues hemos sido llevados en triunfo hasta el lugar y recibidos en él con el pitorro y las banderolas; luego que se cundió la noticia, pasaron todos los vecinos á saludarnos y lo mismo fué saber el por qué de nuestra retirada, el pueblo entero queria salir de quicio para tomar la vengativa: pero nosotros los aquietamos prometiéndoles que otro año estará la cosecha mas lucia.»

«Aun no sabemos nada del como se va gobernando con su encargo, y esperamos que como buenos amigos, nos comuniquen las noticias de todo, mandándonos por supuesto, el diario de *La Encomienda*.»

«Diganos usted, querido patron, cuán-

GRANADA: = Imprenta de los Sres. Astudillo y Garrido.

do se fué la Señora Infanta y quiénes han sido los que han pescado distincion entre tantos como se las prometian felices: así mismo el resultado de la pieza de aquel Sr. Antoñito que se nos vino á la redaccion echándola de guapo con su comunicado, á que tuvimos que contestar en regla, y por último, cómo se ha escapado de las funciones.»

«Nosotros, regularmente, pensamos volver por ahí algun dia con *El Despabilador*, porque no hemos conocido una tierra donde mas falta haga nuestro oficio y menos hay que lo hayan aprendido por principios: pero si esto no pudiera ser todavía porque no es ocasion á propósito, lo que es el año que viene, si Dios nos dá pulso, iremos á pasar el verano; pues esperamos que el viento corra de otro lado.»

«Desde este nuestro lugarejo, pobre y chico, no le envidiamos á usted patron las grandezas de su pueblo: si usted supiera lo bien que aquí vivimos, se habia usted de venir á escape; tenemos aquí una tertulia que se compone de lo mejor del lugar, y en ella se habla de cuanto hay en el mundo en todas opiniones y sentidos: cada cual dá su voto, dice su parecer y Cristo con todos; ni ninguno se enfada, ni nadie se dá por aludido. Esta es la gloria querido patron: así debian ser todos los pueblos: pero ahí vayase usted con semejante franqueza: chismorroteo que enciende yesca y la máscara por delante; crea usted que si no fuera porque ya tenemos el oficio de *despabilar*, y es preciso ejercerlo á donde mas falta haya de operarios, no volviámos á poner los pies en esa heroica patria, memorable para nosotros.»

«Dele usted un abrazo de cortijo á la Posadera y un recado á Pancracio; y entre tanto usted nos contesta, mande lo que mas le agrade á su amigo. = *Canta-claro*.»

«Posdata. = *Juan-sin-miedo* y *Posapena* han salido en comision para reconocer la cosecha, pero reciba usted sus memorias.»